

## *A quien corresponda*

To whom it may concern

**Revista La pregonera, Crítica Social**  
**Universidad Iberoamericana**  
**lapregonera\_ibero@outlook.com**

**Texto: Sofía de La Paz**  
**Diseño: Fernando Dragonné Valdés**  
**Obra: Andy Warhol, El plátano (1967)**

Recibido el 22 de noviembre de 2022.

Aceptado el 28 de noviembre de 2022.



Tomaron las calles de la ciudad,  
agarraron sus pancartas y gritaron en las plazas,  
inundaron de música las calles con sus viejas guitarras  
y llenaron de arte aquellos rascacielos recién construidos.

Se levantaron ante dictadores y nepotistas,  
sus estudiantes unieron sus voces,  
llenaron los rifles de margaritas y sus protestas eran a base de amor.

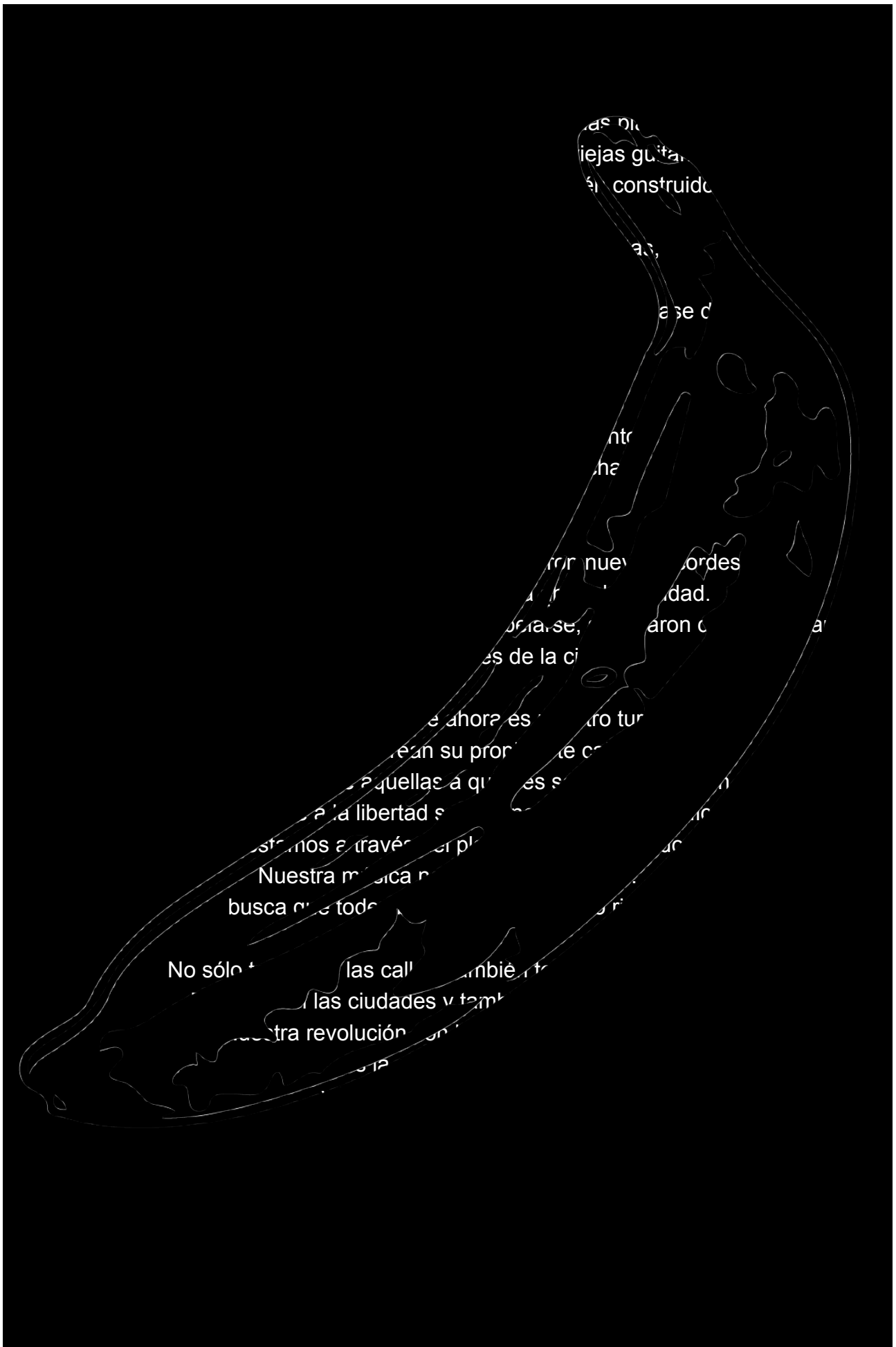
Hoy nos reclaman reconocimiento,  
dieron los primeros pasos,  
soñaron con paz en un mundo violento  
y estamos agradecidos por su lucha.

Pero se instalaron,  
se conformaron con su música y no crearon nuevos acordes,  
decidieron que su perspectiva sería ahora la realidad.  
Pensaron que ya no había más por lo que rebelarse, se dejaron de cuestionar  
y desocuparon las calles de la ciudad.

No se preocupen, que ahora es nuestro turno.  
Las feministas crean su propio arte callejero  
exigiendo la vida de aquellas a quienes se las arrebataron.  
Ustedes dieron pie a la libertad sexual, nosotres la diversificamos.  
Protestamos a través del placer y el autocuidado.  
Nuestra música no busca ser perfecta:  
busca que todes bailemos a un mismo ritmo.

No sólo tomamos las calles, también tomamos las redes.  
Estamos en las ciudades y también en las pantallas.  
Nuestra revolución son los juguetes sexuales;  
es la e en el lenguaje  
y la expresión sin género.

Puede que no les guste.  
Puede que ni siquiera rime.  
Pero lo importante es que sepan  
que sus sueños se convirtieron en los nuestros.



Tomaron las calles de la ciudad,  
agarraron sus pancartas y gritaron en las plazas,  
inundaron de música las calles con sus voces y llorras  
y llenaron de arte aquellos rascacielos recién constituidos.

Se levantaron ante dictadores y nepotistas  
sus estudiantes unieron sus voces,  
llenaron los rifles de margaritas y sus protestas eran a base de amor.

Hoy nos reclaman reconocimiento,  
dieron los primeros pasos,  
soñaron con paz en un mundo violento  
y estamos agradecidas por su lucha.

Pero se instalaron,  
se conformaron con su música y no crearon nuevos actos,  
decidieron que su perspectiva sería ahora la realidad.  
Pensaron que ya no había más por lo que rebelarse se dejaron de cuestionar  
y desocuparon las calles de la ciudad.

No se preocupen, que a toda es nuestro turno.  
Las feministas crearon su propio arte callejero  
exigiendo la vida de aquellos a quienes se las arrebataron.  
Ustedes dieron pie a la liberación sexual, nosotras la diversificamos.  
Protestamos a través del placer y el autocuidado.  
Nuestra música no busca ser perfecta:  
busca que todos bailemos a un mismo ritmo.

No solo tomamos las calles, también tomamos las redes.  
Estamos en las ciudades y también en las pantallas.  
Nuestra revolución son los juguetes sexuales;  
es la e en el lenguaje  
y la expresión sin género.

Puede que no les guste.  
Puede que ni siquiera rime.  
Pero lo importante es que sepan  
que sus sueños se convirtieron en los nuestros.